

Bienvenidos a todos.

Una de las mayores tragedias en el mundo de hoy es que el ser humano ha olvidado su verdadera historia y su verdadera identidad. En Australia hay un grupo de personas que dicen que hace 60.000 años que la humanidad existe. O sea, que estamos en la tierra desde hace mucho tiempo. Y al decir esto, ellos niegan la creación. Estos nativos dicen que desde hace 60.000 años ellos habitan en la tierra. Y por supuesto que esto es mentira porque no ellos no conocen la verdad. Ellos no conocen su historia. Ellos no tienen ni idea de esto.

Ellos simplemente están engañados, como la mayoría de las personas en el mundo. Muchos hacen pruebas genealógicas para probar descubrir de dónde vienen. Y cada uno de nosotros puede averiguar su historia, su ascendencia, como ellos dicen en los anuncios en la televisión. Bueno, nosotros sabemos que todos podemos volver en nuestra genealogía hasta dos personas, Noé y su esposa. Hasta el diluvio. Y también podemos volver más atrás, podemos averiguar nuestra genealogía hasta Adán y Eva. La verdad es que esto es bastante simple. Y no importa quienes han sido nuestros descendientes. No importa. Todos venimos de Noé, y, por lo tanto, todos tenemos la misma naturaleza humana. Todos somos iguales.

Pero las personas hoy quieren rastrear su genealogía. He visto algunos programas sobre esto. Tenemos un programa en Australia que creo que se llama, *¿Quién crees que eres?* Ellos averiguan la genealogía de las personas. Y es interesante observar la naturaleza humana en acción, porque esto es cosa de la naturaleza humana, es cosa del orgullo humano. Y las personas averiguan su genealogía y descubren que un antepasado suyo fue un criminal, por ejemplo. Y ellas están orgullosa de eso. Y si descubren que en realidad desciende de un bushranger, de un fuera de la ley, ellos quedan maravillados porque descienden de un bushranger, de un criminal, de un asesino. Ellos están orgullosos de eso porque les da igual su historia. Será interesante cuando por fin descubramos esas cosas. Pero no importa de dónde vengamos, no importa nuestra genealogía, eso no hace ninguna diferencia porque nuestro llamado es espiritual. Es de naturaleza espiritual.

Y el problema es que los seres humanos han olvidado tantas cosas. Ellos han olvidado su verdadera identidad, se han olvidado de su historia, porque no se ha enseñado mucho sobre varias cosas que los seres humanos han olvidado. Pero Dios lo ha hecho escribir, lo ha dejado registrado, para que los seres humanos lo supieran. No tenemos excusa para decir que no lo sabemos, pero debido a nuestra naturaleza elegimos olvidarnos de las cosas.

El título del sermón de hoy es *Nunca Olvide*. Nunca olvide. Porque hay muchas cosas que los seres humanos han olvidado. He estado pensando en este tema y hay ciertos eventos en mi vida que yo nunca olvidaré. No los olvidaré porque ellos me impactaron.

Y si miramos la historia de Israel, cuando ellos cruzaron el Mar Rojo, por ejemplo, era de esperar que ellos nunca se olvidarían de esto. Porque fue algo de tal magnitud que debería haber quedado grabado para siempre en su memoria. Usted nunca olvidará el poder de Dios y cuán grande Dios es, pero ellos parecían haberlo olvidado bastante rápido porque comenzaron a murmurar, a quejarse y a culpar a Dios por varias cosas. Ellos se quejaron de Moisés, se quejaron de Dios.

Bueno, una de las cosas más importantes que la mayoría de los seres humanos ha olvidado es lo que sucedió durante el Pesaj, el primer Pesaj, y la verdad sobre los siete días de los Panes sin Levadura. Ellos se han olvidado de eso. El pueblo judío, los que se llaman judíos hoy, dice que recuerda esas cosas. Ellos recuerdan algunas partes, pero no recuerdan la esencia de esto, porque no lo entienden. Ellos pueden recordar el acontecimiento en sí. Por ejemplo, podemos recordar el Sabbat, y muchas personas lo hacen, personas a quien Dios no ha llamado. Ellos pueden recordar el Sabbat en el séptimo día, pero entender el porqué es algo totalmente diferente. Es algo de naturaleza espiritual.

Yo recuerdo ciertas cosas como el día de mi boda, por ejemplo. Yo lo recuerdo muy bien. Esto ha quedado gravado en mi memoria. Recuerdo muchas cosas, ciertos detalles de ese día. Recuerdo el bonito vestido que llevaba mi esposa. Recuerdo el sombrero que ella llevaba. Yo recuerdo esas cosas. Y hay muchas otras cosas que recuerdo. Recuerdo el nacimiento de mis hijos.

Y, a nivel espiritual, yo recuerdo mi bautismo. Recuerdo que ese día hemos ido hasta una playa. Recuerdo al ministro que me bautizó. Recuerdo el mar, las olas. Recuerdo estar allí enrollado en una toalla mirando a mi esposa ser bautizada. Yo recuerdo esas cosas. También recuerdo haber bautizado a algunos miembros del Cuerpo de Cristo aquí en Australia. Recuerdo a todas las personas que han sido bautizadas. Recuerdo ese día. Esto es algo que está gravada en mi memoria, y lo recuerdo. Recuerdo una vez cuando dos personas que fueron bautizadas en Nueva Gales del Sur y la piscina estaba helada. Y uno de esos dos miembros del Cuerpo todavía está con nosotros hoy. Y yo sé que él también recuerda ese día. Bueno, yo recuerdo eso. Recuerdo otra ocasión en que bauticé a alguien en una piscina y esa persona no se sumergía porque agarraba el borde de la piscina. Y hacía mucho frío, y yo le dije: “Usted tiene que sumergir”. Esa persona tenía miedo del agua, pero yo no lo sabía entonces. Ahora yo comprendo mejor esas cosas. Esa persona tenía miedo de sumergirse. Bueno, yo recuerdo esas cosas.

Y es una tragedia que los seres humanos, las tribus de Israel especialmente, hayan olvidado el Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura. Y como dice el título del sermón, *Nunca olvide*, es muy importante que recordemos ciertas cosas en nuestra vida. Como nuestro llamado. Nunca debemos olvidar por qué Dios nos llamó. ¿Y por qué Dios nos llamó a usted y a mí? Este es un tiempo único. ¿Por qué Dios nos llamó? ¿Y cómo permanecemos en la verdad? Si pudiéramos simplemente recordar esas cosas, eso haría una gran diferencia en nuestra vida. Porque esas

cosas son de naturaleza espiritual. Entonces, lo primero, nunca debemos olvidar por qué Dios nos llamó. Dios nos ha llamado por una razón. Y esa razón es que Dios desea tener una familia.

Nosotros entendemos el propósito de la vida humana. ¿Qué increíble es eso? Porque la mayoría de los seres humanos no comprenden esto. Solamente los miembros del Cuerpo de Cristo, que tienen el espíritu de Dios, recuerdan por qué han sido llamados. Hemos sido llamado para la salvación, pero hay una relación con eso que debemos recordar - el propósito de la vida.

Cuando miramos el plan de Dios y consideramos las partes de ese plan, el hecho de que Dios nos ha llamado ahora y nos ha dado Su espíritu santo, nosotros comprendemos lo que Dios está haciendo en nuestra vida. Es por eso que recordamos el Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura. Pero más importante aún es que recordamos el porqué de todo esto. Recordamos y entendemos el porqué de estos días. Las personas pueden leer sobre el Pesaj, sobre lo que Dios hizo cuando liberó a Israel. Que cuando ellos salieron de Egipto ellos no han llevado con ellos la masa del pan sin leudar. Que debemos comer pan sin levadura durante siete días, un trocito de pan cada día, durante los siete días. Bueno, esas son cosas que la gente puede recordar. Pero, ¿de qué se trata realmente? Porque esas cosas se pueden recordar, pero hay mucho más en eso. Nosotros, en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, tenemos esa comprensión. Sabemos esas cosas.

Dios ha dejado registrado lo que sucedió cuando Él liberó a los hijos de Israel de Egipto. Esto ha sido escrito para que todos lo vean a nivel físico y para que Su pueblo lo vea a nivel espiritual. Somos los únicos que podemos entender y ver el verdadero propósito del Pesaj y de los Días de los Panes sin Levadura. Y nunca debemos olvidar ese entendimiento que Dios nos ha dado.

Una cosa que debemos recordar siempre es el hecho de que solo sabemos lo que sabemos, que solo entendemos lo que entendemos porque Dios, en Su misericordia, nos ha llamado. Porque sin esto nadie puede entender lo que está pasando. Es por eso que las personas piensan que somos un poco extraños, un poco raros a veces, porque somos diferentes. Somos diferentes no solamente porque sepamos algo, pero porque lo entendemos. Las 57 Verdades que tenemos, nosotros las sabemos y quizá hasta podemos repetir la mayoría de ellas de memoria. Pero comprenderlas es algo completamente diferente. Porque alguien puede leer las 57 Verdades, puede conocerlas, pero ¿entender el espíritu de ellas? Y la clave de esto es que Dios tiene que llamarnos para que podamos entenderlas.

Dios nos dio algo que se llama la naturaleza humana. Y junto a esto desarrollamos una personalidad con base en las decisiones que tomamos. Y todos tomamos esas decisiones en diferentes momentos de la vida. Algunas buenas, otras malas. Algunas decisiones que tomamos las personas las consideran buenas decisiones. Sobre finanzas o sobre cualquier otra cosa. Son buenas decisiones. Hay otras decisiones que tomamos que no son tan buenas porque no pensamos en las consecuencias como deberíamos haber pensado.

En el momento que estoy grabando ese sermón, los seres humanos no saben nada sobre el verdadero significado del Pesaj o de los siete días de los Panes sin Levadura. Algunos saben algo sobre estos días, pero no lo entienden. Hoy vamos a hablar sobre la razón por la que nunca debemos olvidar la importancia del Pesaj y de los Días de los Panes sin Levadura. Porque esto tiene un gran significado espiritual.

No debemos olvidarlos porque estas cosas son de naturaleza espiritual y Dios nos ha llamado a ver y a entender la verdad. Ese es el propósito de nuestro llamado. Hemos sido llamados a ver, a entender, para que podamos ser transformados. Podemos cambiar nuestra forma de pensar, nuestra mente puede ser transformada. ¡Que cosa increíble! En la última Fiesta de los Tabernáculos hemos oído un sermón titulado *Experimentando del bien y el mal*. Sobre tomar decisiones, sobre tomar las decisiones correctas, porque, dependiendo de las decisiones que tomamos, de nuestras elecciones, tendremos una mayor comprensión. Si tomamos decisiones equivocadas, no comprenderemos lo que necesitamos comprender. Dios quiere cambiar nuestra forma de pensar. Y esa transformación de la mente es algo que tiene lugar con el tiempo.

Vamos a comenzar mirando el significado espiritual del Pesaj y de los Días de los Panes sin Levadura. Algo que solo podemos entender si tenemos el espíritu santo de Dios. Si no tenemos el espíritu santo de Dios, esto es solamente el conocimiento. Porque para entender lo que esto realmente significa para nosotros como individuos, necesitamos tener el espíritu santo de Dios. Y nosotros lo tenemos. Somos parte del Cuerpo de Cristo. Somos miembros del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios, porque tenemos el espíritu santo de Dios. Si no tenemos el espíritu santo de Dios en nosotros no somos parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios. No lo somos. Porque ser parte del Cuerpo, para ser miembro... No me gusta mucho usar la expresión “ser miembro”. Para pertenecer al Cuerpo de Cristo necesitamos tener el espíritu santo de Dios. No somos parte del Cuerpo, no estamos en unidad con el Cuerpo, si no tenemos el espíritu santo de Dios.

Levítico 23:4. Hoy no vamos a leer sobre el Sabbat semanal, solo vamos a leer sobre el Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura. Pero si entendemos el plan de salvación de Dios, representado en los siete Días Sagrados anuales... Porque saber sobre esto es una cosa. Nosotros sabemos sobre la Fiesta de las Trompetas, la Fiesta de los Tabernáculos y el Último Gran Día. Pero entender esto es algo de naturaleza espiritual. Y nosotros tenemos ese entendimiento. ¡Qué gran bendición!

Levítico 23:4 habla de estos días. **Estas son las fiestas solemnes del SEÑOR, las asambleas sagradas que convocarán como tiempos señalados.** Dios ha establecido ciertas fechas para estos acontecimientos una vez al año. Nosotros celebramos y guardamos esos días porque Dios lo ha ordenado. Y tenemos que entender el porqué. No basta con solamente guardar esos días. Porque alguien puede celebrar el Pesaj, hay miles y miles de personas que lo hacen. Personas que antes eran parte del Cuerpo de Cristo pero que han perdido la comprensión, todavía celebran un ritual, todavía celebran el Pesaj comiendo un trocito de pan sin levadura,

tomando un poco de vino y con la ceremonia del lavado de pies. Ellos hacen todas esas cosas, pero ya no tienen la verdad porque el espíritu de Dios no está en ellos. Ellos perderán la comprensión que alguna vez tuvieron. Y llegará el momento en que Dios, en Su misericordia, les devolverá ese entendimiento porque Dios dará Su espíritu nuevamente.

“Estos son los tiempos señalados”. Sabemos que el Pesaj es una fecha que nosotros, los miembros del Cuerpo que tenemos el espíritu santo de Dios, la observamos porque entendemos por qué lo hacemos. El Pesaj no solo un ritual. Nosotros entendemos por qué lo estamos haciendo.

Versículo 5 - En el 14° día del primer mes, entre las tardes, es el Pesaj del SEÑOR.

Comenzando al atardecer. Eso dura toda la noche y todo el día. Todo tiene lugar en el 14° día. Nosotros entendemos el calendario de Dios, entendemos que un día comienza cuando el sol se pone. Primero la parte de la noche y después la parte diurna. Un período de 24 horas. Primero la noche y después la parte del día. Y aquí dice que el Pesaj es en el 14° día del primer mes, entre las dos noches. Sabemos que esto fue en la parte de la noche.

Versículo 6 - El 15° día quince de este mes es la Fiesta de los Panes sin Levadura, celebrada al SEÑOR. Durante siete días comerán panes sin levadura. Tenemos que comer pan sin levadura. ¿Pero por qué? Vamos a hablar de eso.

Versículo 7 - En el primer día tendrán una santa convocación. En ese día no harán ningún trabajo. Ningún trabajo que hacemos habitualmente. No debemos trabajar en ese día. No hacemos las cosas que hacemos habitualmente para ganarnos la vida. Debemos parar y descansar porque los Días Sagrados anuales y el Sabbat semanal son días de descanso. La palabra “Sabbat” significa descanso. Debemos descansar. **Presentarán al SEÑOR una ofrenda quemada durante siete días.** Eso eran los sacrificios que ellos solían ofrecer, a nivel físico. Ellos entonces solían dar una ofrenda también. Para para nosotros eso es diferente. Tenemos que ofrecer a nosotros mismos en sacrificio. Tenemos que entender que Días de los Panes sin Levadura tienen que ver con nosotros, con lo que hacemos y con lo que pensamos. Debemos debemos ofrecer a nosotros mismos como un sacrificio vivo. Lo que significa que tenemos que trabajar en nuestras mentes. Tenemos que trabajar en nuestra mente, en la forma en que pensamos. Un cambio debe tener lugar en nuestra manera de pensar. Eso es algo continuo en el que siempre tenemos que trabajar. Los sacrificios de animales fueron abolidos. Ahora tenemos que sacrificar otra cosa. Tenemos que sacrificar nuestro egoísmo. **El séptimo día tendrán una santa convocación. En ese día no harán ningún trabajo.**

Y entendemos que durante los Días de los Panes sin Levadura la Gavilla Mecida era ofrecida a Dios. Vamos a leer sobre eso en el versículo 11. Esa ofrenda era hecha en el domingo por la mañana. **Versículo 11 - Él, el sacerdote, moverá la gavilla...** Esta gavilla era del comienzo de la cosecha o de la primera cosecha. Ellos cortaban una gavilla de cereales que ellos apartaban para ser ofrecida en esta ceremonia. Y esto representa algo. Las personas leen esto y lo miran

solamente como algo físico, pero nosotros entendemos que Jesús Cristo cumplió el significado de la ofrenda de la gavilla mecida. Y otras cosas más.

Esta gavilla era mecida **delante del señor, para que sea aceptada en el nombre de ustedes. En el día después del Sabbat**, durante los Días de los Panes sin Levadura, **el sacerdote la mecera**. Y nosotros entendemos que esto representaba a Jesús Cristo, que lo cumplió después de su resurrección, cuando subió a ver a Dios Padre. Y después él apareció a María Magdalena. Nosotros entendemos esas cosas. Esas cosas son de naturaleza espiritual y representan la salvación. Porque el Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura tienen que ver con el proceso a través del cual podemos ser salvados. Tenemos que ser salvados porque hemos nacido con la mente carnal natural. Dios, en Su misericordia, de acuerdo con Su impresionante plan, nos ha creado de esta manera. Somos propensos al pecado, tenemos una mente carnal. Y esa mente carnal natural es enemiga de Dios, no está sujeta a la ley de Dios, y de hecho no puede estar. Tenemos esta naturaleza. La tenemos por naturaleza. Dios lo diseñó de esa manera para un propósito. Esto tiene que ver con lo que elegimos. ¿Qué elecciones haremos?

Nosotros experimentamos el bien y el mal. Con el espíritu santo de Dios experimentamos el bien; podemos ver la diferencia. Nosotros “vemos” la diferencia. Y esa es la diferencia entre nosotros y el resto de los seres humanos, que experimentan el mal en todo lo que hacen, porque tienen una mente carnal natural que está sujeta a la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y a la soberbia de la vida. Pero ellos no lo saben. Ellos no entienden esto. Ellos no se dan cuenta de esto. Esas cosas es lo que les motiva. Su motivación es el egoísmo y el pecado. Dios nos ha llamado a ver esto, a experimentar el bien, porque el ser humano está sujeto al mal, a la oscuridad. Eso es a lo que el ser humano está sujeto. Pero Dios nos ha llama a experimentar algo diferente. Y eso es lo que hacemos. Dios mira nuestras elecciones. ¿Qué vamos elegir? ¿Elegiremos el bien o elegiremos el mal? Experimentamos ambos y vemos la diferencia porque tenemos el espíritu de Dios. Nosotros entendemos eso. Entendemos cómo somos.

Y todos estos días tienen un gran significado. Pero esto es algo que los demás seres humanos no pueden ver todavía. Ellos no lo pueden ver todavía. Y ha habido muchos en el Cuerpo de Cristo que han experimentado tanto el bien como el mal, pero que han olvidado al SEÑOR, han olvidado estos Días Sagrados y su significado. Porque cuando una persona pierde el espíritu santo de Dios, ella pierde toda la comprensión que antes tenía. Quizá no pierdan los conocimientos que tenían sobre esas cosas, pero pierden la comprensión. Porque sin el espíritu de Dios no podemos seguir entendiendo estas cosas y las perdemos. Y eso es lo que ha pasado con esas personas.

Deuteronomio 6:10 - Sucederá que cuando el SEÑOR tu Dios te haya introducido en la tierra que juró a tus padres, Dios les prometió la tierra prometida por medio de un juramento, **Abraham, Isaac y Jacob que te daría, con ciudades grandes y buenas que tú no edificaste...** Los que vivían en Canaán e habían construido varias ciudades. Ellos habían construido pozos, tenían cultivos, tenían todas estas cosas. Pero ellos vivían en la maldad

porque tenían la mente carnal natural. Ellos no se sometían a Dios porque no habían sido llamados a esto. Ellos vivían en las tierras de Canaán en la maldad. Los niños, todos vivían en la maldad.

Y Dios prometió dar todo esto a Israel. “Todo lo que hay allí es para vosotros. Esa es la tierra que Yo les prometí, con buenas cosechas y edificios hermosos. Todo lo que tenéis que hacer es tomar posesión de ella y hacer lo que Yo os diga. Yo voy a daros todo esto porque Yo se lo prometí a Abraham, a Isaac y a Jacob”. Y esto significa que Dios provee para Su pueblo. Dios provee todo. Y esto es algo que nunca podemos olvidar. Dios es quien provee para nosotros. Él es quien nos da todo lo que necesitamos. No importa en qué situación nos encontremos, nunca debemos olvidar quién nos dio la vida, que es una de las cosas más importantes. Porque sin la vida, ¿qué tenemos? Nada. Dios nos dio la vida. Nunca debemos olvidar esto. Y debemos estar agradecidos por esto.

Recuerdo que cuando yo era más joven yo simplemente vivía la vida. Yo no pensaba en ciertas cosas de la vida. Yo podía decir que pensaba en ciertas cosas, pero la verdad es que nunca pensaba en la vida. Las cosas simplemente sucedían. Yo simplemente vivía la vida sin importarme con nada. Yo no pensaba en las consecuencias de mis acciones. No pensaba si lo que estaba haciendo estaba bien o estaba mal. Lo único en el que yo pensaba era en pasármelo bien, si lo que hacía me daría placer o no. Yo simplemente vivía la vida. Así son los seres humanos. Ellos simplemente viven la vida. Algunos quizá consideran ciertas cosas, pero siempre pensando en sí mismos. Uno siempre piensa en sí mismo: “Si yo hago esto y aquello...”. Si usted mira lo que pasa en la política, usted puede ver esto en todas partes.

¡Nunca debemos olvidar que Dios nos llamó! ¡Dios nos llamó! Y la razón por la que Dios nos llamó es la salvación. Dios nos llamó a la salvación.

Y han sido muchos los que han comenzado el proceso. Dios les ha llamado, les ha dado Su espíritu santo y ellos han comenzado el proceso de cambio o de transformación. Pero entonces ese proceso se ha detenido. Y eso no significa que ese proceso no puede ser reiniciado, porque puede. Yo he pasado por eso. Y quizá usted esté pensando: “¿Y cómo ha sucedido eso?” Bueno, eso me pasó a mí. Y si tenemos tiempo voy a hablarles sobre esto. Porque, ¿qué sucedió en la Apostasía? Dios me había llamado, yo tenía el espíritu santo de Dios, pero me quedé dormido y ese proceso se detuvo. Mi mente estaba lejos. Y aunque yo tenía mucho conocimiento y comprensión, yo comencé a perder la comprensión. Y durante muchos años todo esto ha sido solamente un ritual para mí. Yo seguía guardando el Sabbath, pero era solo algo físico. Yo celebraba el Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura y daba el diezmo, pero era todo físico. Yo estaba perdiendo la comprensión. Yo sabía que eso era lo que Dios requiere, y por eso yo lo hacía. Pero, ¿tenía la comprensión espiritual? Todo se había perdido. Con el tiempo todo se perdió. Yo he pasado por ese proceso.

Y después he sido despertado - que es el término que solemos usar - y el espíritu santo de Dios fue reactivado en mí nuevamente. Dios me dio la oportunidad de continuar con el proceso de

transformación de mi mente. Y llegará el momento que Dios me dirá: “Ahora Yo te conozco y te daré la vida eterna como espíritu”. Y yo no sé cuándo eso será. Simplemente sigo en ese camino de transformación.

Y algunos han comenzado ese proceso, se han quedado dormidos, regresaron, volvieron a ser parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios-PKG, y lo han perdido nuevamente. El proceso se ha detenido para ellos. Ellos han vuelto a dormir nuevamente. Dios sabe lo que va a pasar con ellos. A algunos Dios les dará la oportunidad de seguir adelante. Porque algunos de ellos quizá han cometido un pecado imperdonable porque han sido testarudos, desistieron de todo y dieron la espalda a Dios, pero otros, debido a que estaban débiles o fueron engañados, han quedado dormidos nuevamente. Eso no ha terminado todavía para todos los que han sido parte del Cuerpo por segunda vez.

Continuando en el **versículo 11 - Con casas llenas de todo bien...** Dios les daría todo esto, porque todo viene de Dios. Todo viene de Dios. Nuestro puesto de trabajo, nuestra salud, todo proviene de Dios. Y algunos tienen problemas de salud a veces. Esto es algo con el que tenemos que lidiar, algo en el que tenemos que trabajar, porque tenemos que elegir. Algunas veces nuestra mala salud es consecuencia de nuestras malas decisiones. Otras veces es algo genético debido a malas elecciones que fueron hechas mucho tiempo atrás, cientos de años atrás. No podemos decirlo, pero estas cosas pasan. Y lo importante en esto es la forma en que pensamos. Debemos estar agradecidos por todo lo que tenemos, sea lo que sea.

...que tú no llenaste, porque ya estaba listo, **con cisternas cavadas que tú no cavaste**, que otros habían cavado, **con viñas y olivares que tú no plantaste, y cuando hayas comido y te hayas saciado...** Y este es el problema, cuando tenemos tanta abundancia y no agradecemos a Dios porque olvidamos que todo viene de Dios. Este es el problema. Estamos saciados. Nos volvemos tibios. Nos volvemos como los de la Era de Laodicea. Nos volvemos complacientes. Lo que es lo mismo. Nos volvemos complacientes cuando tenemos todo en abundancia.

Versículo 12 - entonces ten cuidado... Tengan cuidado. De esto se trata. Lo que estamos hablando en ese sermón es algo de naturaleza espiritual. No estamos hablando de cosas físicas, pero de lo que es espiritual. Tenemos 57 Verdades. Tenemos un apóstol. Somos parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios, aunque somos pocos. ¡Tengan cuidado! **...entonces ten cuidado; no sea que te olvides...** No sea que nos olvidemos de todo esto. No sea que olvidemos nuestro llamado, que olvidemos la verdad, que olvidemos cómo podemos ver la verdad, lo que es increíble. Solo vemos la verdad porque Dios nos la revela. Él nos permite ver. Nosotros no podemos hacer nada. Si Dios no me hubiera llamado, a mí y a mi esposa, hace 43 años, ¿qué tendría yo? ¿Qué tendría yo? No fue a 43 años. Fue hace 34 años. Hace 43 años que estamos casados. Pero, ¿qué tendría yo si Dios no me hubiera llamado hace 35, 34 años? ¿Qué tendría yo? Yo no tendría nada. Yo no tendría nada porque sin la verdad no tenemos nada. Y Dios nos ha dado todo esto. Debemos tener cuidado. Recuerden que fue Dios quien nos llamó. Recuerden que solo podemos ver lo que vemos gracias al amor de Dios por nosotros. Él nos da la capacidad de ver. Sin el espíritu de Dios nosotros no podemos ver. Todo esto es un gran regalo de Dios.

...ten cuidado; no sea que te olvides... Esto es para nosotros, hermanos, los miembros del Cuerpo de Cristo. Tengan cuidado. Tengamos cuidado de no volvernos complacientes, de no dar lo que tenemos por sentado.

¡Si pudiéramos entender la bendición que es tener un apóstol! ¡Si tan solo pudiéramos comprender esto! Yo he sido muy bendecido porque en la Iglesia de Dios Universal teníamos un apóstol, el Sr. Armstrong. ¡Eso fue una gran bendición! Porque después, cuando me he quedado dormido, durante la Era de Laodicea, no teníamos apóstol. Y la Iglesia fue por el camino equivocado porque no teníamos apóstol y nos volvimos tibios. Pero ahora tenemos un apóstol. ¿Cuán bendecidos somos? Tenemos un apóstol. Que gran bendición. Y nunca debemos olvidar esta bendición, porque esto viene de Dios. Yo me doy cuenta de que todo viene de Dios. Esto no viene de ningún hombre, pero de Dios. Y debemos siempre, siempre, estar agradecidos por eso. Porque hubo un tiempo en el que nosotros no teníamos un apóstol y yo sé lo que me sucedió, yo sé lo rápido que uno puede descarrilarse.

...entonces ten cuidado; no sea que te olvides del SEÑOR que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud. Y espiritualmente, cuando estábamos en el mundo, en el Egipto espiritual, en la oscuridad, no teníamos ni idea de esto. Vivíamos según la mente carnal natural. Pero Dios nos ha sacado de eso a través de un llamado, nos ha sacado de la esclavitud porque estamos en cautiverio debido a nuestra forma de pensar. El cautiverio es la forma de pensar del ser humano. Es su mente natural. Yo he estado allí. Yo lo sé. Yo lo veo. Y esto aquí es una advertencia para nosotros hoy, de que no volvamos a la mente carnal natural, a nuestra forma natural de pensar, que no juguemos con esas cosas. No se involucres en esas cosas. Con el sistema político, con todas las mentiras y el engaño que hay. No hay nada de verdad en ciertos asuntos.

Hay algunos programas en la televisión sobre crímenes y delictivos que yo miro a veces. Personas que son juzgadas por miembros de un jurado o por un juez, y ellos tienen que tomar una decisión. Y no hay forma de saber si la persona ha cometido o no el delito por el que está siendo juzgada. A veces no hay pruebas de esto, pero ellos deciden si uno es culpable o inocente. Porque así es la ley del país. Ellos hacen lo mejor que pueden porque sin el espíritu de Dios ellos no pueden ver la verdadera intención de las personas que juzgan. Ellos intentan descubrir lo que realmente ha pasado, pero ambos lados dicen mentiras y los abogados no están muy interesados en defender sus clientes, ellos están más interesado en ganar dinero. Y si la persona es inocente o culpable eso les da igual. Porque en el sistema judicial lo importante es cuantos casos uno gana. Los ascensos dependen de cuantos casos uno gana. Si uno tiene 55 casos y ha ganado todos los 55, seguramente será ascendido. Pero si uno tiene 55 casos pierde los 55, ¿cree usted que esa persona va a poder mantener su empleo? No lo creo. Porque para ellos lo importante no es lo que está bien y lo que está mal. Las personas quedan atrapadas en ese sistema de engaños y mentiras. Y ese sistema tiene que ser así, porque sin el espíritu de Dios ellos no pueden salir de eso. Ellos podrían hacer mejor las cosas, pero la

verdad es que ellos no quieren hacer mejor las cosas porque lo que controla todo esto es la mente carnal, es el egoísmo.

Nunca debemos olvidar que fue Dios quien nos llamó y nos está sacando de Egipto espiritual, del pecado, de la esclavitud. No se olvide quién nos llamó y por qué. Si las personas recordasen esto siempre, si recordasen que han sido llamadas y que están en este proceso de vencer el egoísmo a través del poder del espíritu santo de Dios, ellas no abandonarían el Cuerpo de Cristo. Pero ellas lo olvidan. Ellas olvidan su llamado. Ellas se olvidan de cómo Dios trabaja, de cómo trabaja Su gobierno.

Bueno, ahora tenemos que esforzarnos más, afilar nuestras espadas, por así decirlo, y considerar cuidadosamente esas cosas. No olviden nuestro llamado. No olviden por qué Dios nos llamó, por qué fuimos creados de la manera en que hemos sido creados, egoístas y carnales. No olviden el significado espiritual del Pesaj y de los Días de los Panes sin Levadura. No olviden la verdad. No olvidemos esas cosas a nivel espiritual.

Versículo 13 - Al SEÑOR tu Dios temerás... Y esto significa obedecer y reverenciar. ...y a Él servirás, y por su nombre jurarás. Y esto era en el Antiguo Testamento. Nosotros entendemos el espíritu de la ley, y no hacemos juramentos, no hacemos promesas y no juramos por Dio. Porque entendemos el espíritu de la ley. Y si el espíritu de Dios está en nosotros nuestro sí es sí y nuestro no es no. Sean honestos. Sean sinceros y honestos en todo.

Versículo 14 - No irán tras otros dioses, tras los dioses de los pueblos que están a su alrededor. Y esto fue dicho a Israel, pero es lo mismo para nosotros No debemos ir tras otras cosas fuera de la relación que tenemos con Dios en la Iglesia de Dios. Si empezamos a jugar con otras doctrinas, leyendo ciertas cosas, ¿dónde cree usted que esto nos conducirá? A ver, echemos un vistazo rápido a esto. Dios escribió Su palabra en la Biblia. Y una persona solo puede entender Su palabra si ella tiene el espíritu santo de Dios. Sin el espíritu de Dios una persona solo tendrá el conocimiento, pero no tendrá la comprensión porque no tiene el espíritu para poder comprender.

Y si alguien que no es parte de la Iglesia de Dios, que no es el apóstol de Dios, escribe un artículo o un libro, ¿por qué vamos a leerlo? ¿Por qué vamos a mirar programas donde todo lo que se dice es falso? No hay verdad en esto. Ellos pueden tener saber ciertas cosas, pero ese no se trata de esto. No se trata de conocimiento. El conocimiento es el conocimiento, pero la comprensión es algo completamente diferente. Esto es algo espiritual. La comprensión es un asunto espiritual.

Y debemos tener cuidado para no ser insensatos yendo tras otros dioses, para no tomar decisiones equivocadas. Debemos permanecer cerca de Dios. Y lo hacemos a través de la oración y recibiendo el alimento espiritual que Dios nos da en el Sabbat y en los Días Sagrados. Así es como nos permanecemos cerca de Dios. Permanecemos cerca de Él en esta relación. No nos interesa para nada la opinión o el punto de vista de otras personas sobre lo que sea en la

Biblia. Eso no nos importa. Lo que ellos piensan no nos interesa para nada. No nos importa ¿A quien le interesa la opinión de una persona fuera del Cuerpo de Cristo sobre la Biblia? ¿A nadie! Dios nos llamó para un propósito especial, que es transformar nuestra mente. Y eso solo es posible por el poder del espíritu santo de Dios. Y cualquier artículo, libro, programas etc., vienen de otros dioses, del dios de este mundo, del príncipe y de la potestad del aire. Ahí es de donde viene todo esto. Y todo es puro engaño. Y quizá esas personas sepan ciertas cosas, tengan un poco de conocimiento, pero ellos no tienen la comprensión a espiritual. Dios no está trabajando con la mente de esas personas.

No debemos tener otras relaciones a nivel espiritual porque se trata del espíritu de la cuestión. No se trata de cosas físicas, sino del espíritu de esas cosas, de la razón por la que haríamos algo así, de la razón por la que buscamos otras doctrinas o escuchamos otras cosas. ¿Por qué? ¿De que se trata todo eso? ¿Qué está pasando con nuestra mente? ¿Qué está pasando en nuestra mente?

No debemos tener otras ideas sobre cómo adorar a Dios. Y este es un punto clave en todo esto. Nunca debemos olvidar que Dios nos ha dado siete Días Sagrados anuales. Él nos dio el Pesaj, un sacrificio por nosotros. Su cordero, el Cordero de Dios, Jesús Cristo, murió por nuestros pecados, para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Somos liberados del pecado gracias a nuestro Pesaj. Nosotros aceptamos eso. Ahora Dios puede habitar en nosotros. Porque Dios no habita donde hay pecado. El pecado tiene que ser eliminado. Y nuestros pecados han sido cubiertos a través de la muerte de Jesús Cristo. Y ahora podemos tener vida, podemos tener el espíritu de Dios en nosotros.

Nosotros sabemos cómo debemos adorar a Dios. Esto está muy claro. Esto está todo escrito en Levítico 23. Pero lo importante es el espíritu del asunto. Porque las personas puedan leer Levítico 23 sobre cómo celebrar el Pesaj. Ellas pueden tomar un pequeño trozo de pan y tomar un poco de vino. Ellas pueden lavar los pies de otra persona. Pero ellas no entienden el significado de todo esto. Pero nosotros sí. Y por eso nunca debemos olvidar que entendemos esto. Y esta es la clave de este sermón. Nunca olvide. Nunca olvide su llamado. Nunca olvide por qué celebramos el Pesaj. Nunca olvide por qué observamos los siete días de los Panes sin levadura. ¿Por qué tomamos un trozo de pan sin levadura durante los siete días? ¿Por qué? ¿Por qué sacamos toda la levadura y productos leudados de nuestras casas? Porque esto representa algo que es de naturaleza espiritual. Hay mucha gente que saca la levadura de sus casas durante esos siete días. Pero no se trata de esto. El problema es la levadura que hay en nuestra mente. ¿Y que es esa levadura que tenemos en nuestra mente? Es el orgullo. Es el orgullo de la vida. Y todos lo tenemos. Tenemos que trabajar continuamente para sacar esto de nuestras vidas.

Y en estos siete días nosotros adoramos a Dios, porque esto es lo que Él nos dice que hagamos. Seguimos las instrucciones de Dios porque tenemos el espíritu de Dios. Estos días son muy importantes. No es solo la parte física, pero también la parte espiritual. Estamos trabajando

para sacar toda la levadura de nuestras mentes, para sacar el orgullo de nuestras vidas. Porque esto es algo que todos tenemos.

Versículo 15- Porque el SEÑOR tu Dios es un Dios celoso que está en medio de ti. Y esto nos muestra algo. Dios quiere que sigamos un proceso. Él no quiere que hagamos otras cosas fuera de lo que Él nos dice. Esta es la manera de adorar a Dios, y cualquier persona que se rehúse a guardar el Sabbat, que se rehúse a celebrar los Días Sagrados anuales, no está adorando a Dios en espíritu y en verdad. Esto es absolutamente imposible. Ellos pueden tomarse estos días libres. Hay una nación donde casi todos hacen estas cosas. Pero son solamente rituales, con solamente cosas físicas. Ellos saben sobre esas cosas, pero no tienen la comprensión de ellas.

Dios es “celoso” en lo que se refiere a nosotros. Él no quiere que perezcamos en el pecado. Él quiere que sigamos la justicia. Y si paramos y pensamos en esto, desde un punto de vista físico, aquí tenemos a Dios Todopoderoso que ha creado todo, espíritu y físico. Él es todopoderoso. ¿Por qué entonces confiar en cualquier otra cosa si no hay nada más grande que Dios?

Generalmente en un evento deportivo, en un partido, las personas suelen mirar primero al jugador más fuerte o al mejor jugador. Ellas se fijan en esa persona.

Recuerdo que cuando Michael Jordan todavía jugaba al baloncesto, cuando el partido se acercaba al final y las cosas se ponían difíciles, el marcador no era muy favorable, ellos siempre miraban a Michael Jordan. Ellos siempre miraban a Michael Jordan. ¿Por qué? Porque ellos confiaban que el marcaría el último punto. Que él era tan hábil que podía marcar el último punto. Y por eso ellos siempre acudían a él. Y eso es algo a nivel físico, pero, ¿qué pasa con algo a nivel espiritual?

Conocemos a Dios Todopoderoso. No hay nada más grande que Él. Bueno, ¿por qué no acudimos a Él para todo? ¿Por qué no? Porque lo olvidamos. Porque somos humanos y confiamos en nosotros mismos. Pensamos que lo podemos lograr sin Dios. Así es como somos. Esa es la forma en que hemos sido creados. Y Dios mira nuestro corazón para ver si vamos a acudir a Él o no. ¿Necesitamos a Dios? La verdad es sí. Lo necesitamos. Todos necesitamos a Dios. Necesitamos confiar en Él. Él tiene poder para hacer lo que sea. Él tiene el poder y la fuerza para hacer lo que sea.

Versículo 15 - ...no vaya a ser que Su ira se encienda contra ti y te borre de la faz de la tierra. Dios nos ha comprado a través de Jesús Cristo. Somos Su posesión. Nosotros pertenecemos a Dios. Hemos sido comprados. Dios nos ha llamado y nos ha dado la oportunidad de entender el sacrificio del Mesías para el perdón de nuestros pecados. Jesús Cristo fue ese sacrificio. Y Dios Padre hizo todo eso por usted y por mí, para que pudiéramos tener la oportunidad de tener vida. ¡Qué sacrificio tan increíble! Y todo está conectado al plan de salvación.

Nosotros, en el Cuerpo de Cristo, nunca debemos olvidar dónde escuchamos y aprendimos la verdad. Esas son cosas bastante básicas para nosotros. Lo sabemos. Y quizá alguien diga: “Estás predicando a los conversos”. Y eso es verdad. Nunca deberíamos olvidar dónde escuchamos la verdad. Yo recuerdo cuando escuché la verdad en 1982, a través del apóstol de Dios. Yo lo recuerdo. Recuerdo cómo aprendí sobre el Sabbat, sobre el diezmo, recuerdo cómo yo aprendí sobre otras cosas. Y todo me parecía tan emocionante. Yo estaba tan sorprendido sobre ciertas creencias. ¡Ciertas cosas sobre el mundo espiritual me parecían tan!
¡Simplemente increíbles! El increíble potencial humano que tiene el ser humano. Yo lo aprendí todo en la Iglesia de Dios, a través del apóstol de Dios.

Y hoy eso no es diferente. Siempre debemos recordar dónde escuchamos la verdad y cómo la escuchamos. Solemos escuchar la verdad en el Sabbat. La escuchamos del apóstol de Dios, en la Iglesia de Dios, en el Cuerpo de Cristo. Y si abandonamos la Iglesia no podemos escuchar la verdad. Esto es así de sencillo. Si aquí es donde lo escuchamos todo desde el principio, si nos marchamos de la Iglesia de Dios, ¿cómo podemos escuchar la verdad? No podemos. No hay nada de verdad ahí fuera. Todo está aquí, la comprensión de la verdad.

Nunca debemos olvidar dónde aprendimos la verdad y cómo la aprendimos, que fue en la Iglesia de Dios, a través de un apóstol. Nunca debemos olvidar que solo sabemos y entendemos la verdad porque Dios ha abierto nuestras mentes para que pudiéramos ver espiritualmente. Esto es algo increíble, pero que podemos olvidar. Yo lo he olvidado una vez. Soy culpable de eso.

Vayamos a Proverbios 4:1. Vamos a leer primero el versículo 1, voy a hacer algunos comentarios y leer otros pasajes y después vamos a volver y leer el resto del capítulo 4 de Proverbios.

Proverbios 4:1. Aquí se habla de la seguridad que da la sabiduría, que es la mente de Dios. La mente de Dios da seguridad porque de ahí viene el entendimiento. Esto viene de Dios. No podemos entender los asuntos espirituales sin el espíritu santo de Dios. Esto es imposible.

Versículo 1 - Oigan, hijos, la instrucción de un padre; estén atentos para adquirir entendimiento. ¿Y qué significa “adquirir entendimiento”? Podemos saber ciertas cosas. Leemos cosas, sabemos las 57 Verdades, pero esto no significa que hemos adquirido el entendimiento. El entendimiento es un regalo de Dios. Podemos tener conocimientos, los académicos, con su mente carnal, tienen conocimiento, saben cosas increíbles. Ellos saben cosas en las que nosotros ni siquiera podemos imaginar. Ellos las saben. Y aunque fue Dios quien les ha dado todo eso, ellos no lo reconocen y no honran a Dios por ello. Pero el conocimiento es solo conocimiento. Y hasta cierto punto, el conocimiento espiritual es mero conocimiento. Porque alguien puede ir a la página web de la Iglesia de Dios, leer las la 57 Verdades y decir: Sí, sí, sí. Eso es solo conocimiento. Pero la comprensión, el entendimiento, ¿tenemos la comprensión? Bueno, deberíamos, hermanos. Entendemos el espíritu del asunto. Entendemos por qué Dios nos da ciertas cosas.

El Sabbat, por ejemplo. Las personas saben sobre el Sabbat, pero no lo entienden. Nosotros lo entendemos. Así es como Dios se comunica con nosotros, derrama Su espíritu para que podamos entender los asuntos espirituales. Sabemos que la comprensión es un regalo de Dios. La comprensión es un regalo de Dios. Nunca debemos olvidar esto, porque esta es la clave para la vida. Solo vemos lo que es espiritual, solo entendemos las cosas espirituales, el espíritu de esto, porque Dios nos lo revela. Él nos llamó para ver esto.

Y no hay una conexión entre la mente de Dios y la mente del hombre. No hay conexión. Están separadas. Pero cuando Dios nos llama, Dios nos da conocimiento, nos da entendimiento, y podemos tener más de la mente de Dios. Que es la sabiduría. Tenemos más sabiduría. La sabiduría es esta comprensión. Comenzamos a entender las cosas.

Un ejemplo: podemos saber sobre el Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura, pero comprender esto es algo totalmente diferente. Porque el entendimiento es algo espiritual. Nosotros entendemos de que se trata, entendemos el espíritu del asunto. Tenemos ese entendimiento y le damos toda la gloria, todo el mérito a Dios. Si una persona tiene algún entendimiento espiritual sobre un asunto, sobre el Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura, eso no viene de uno mismo, pero de Dios. Dios lo da. Dios es quien da todo el conocimiento y todo entendimiento.

Entendemos el significado espiritual del plan de salvación de Dios, que incluye el Pesaj y los siete días de los Panes sin Levadura. Comprendemos el propósito de la vida. ¿No es esto increíble? Nosotros lo entendemos.

Recientemente he tenido una conversación con alguien que no entiende el propósito de la vida y que cree en cosas como extraterrestres y cosas de este tipo. Y nosotros entendemos que esas cosas son solo tonterías que provienen de la mente humana. Y yo puedo criticarlos, no puedo juzgarlos por eso, porque así es como son las cosas en el mundo. Esto es lo que se puede ver en las películas y en todo lo demás, cosas que ellos se inventan sobre el mundo espiritual, fantasmas y todo esto. Y el mundo espiritual es algo real, pero ellos no lo comprenden. Nosotros entendemos que el mundo espiritual existe. Entendemos que Dios lo ha creado. Entendemos que hubo una gran rebelión en el mundo espiritual. Pero ellos no saben nada sobre eso. Nada de nada.

Era alguien de mi familia que sabía ciertas cosas sobre el mundo espiritual y sobre la Iglesia. Ese individuo no quería nada con Dios. Y entonces ese individuo comenzó a hablar de sus conocimientos sobre el mundo de los espíritus. ¡Y los demás quedaron fascinados! Pero entonces él dijo: “Oh, será mejor que me calle”. Porque ese individuo tenía conocimiento, pero no entendía lo que estaba pasando. Pero nosotros tenemos ese entendimiento que para otros es un “secreto”. Tenemos el conocimiento de que Dios nos ha dado. Y a veces ese conocimiento no se pierde, todavía sigue allí. Pero el significado y la intención de todas esas cosas se han ido.

Somos tan bendecidos porque tenemos la comprensión y entendemos el significado del Pesaj y de los Días de los Panes sin Levadura. Entendemos el propósito de la vida humana, entendemos por qué estamos aquí. Los demás seres humanos entienden esto. Nosotros entendemos que todo eso es porque Dios desea una familia. Dios está transformando la mente que Él nos ha dado, esta mente carnal, que está en contra de Dios. Dios nos da Su espíritu santo y entonces tenemos el potencial y la oportunidad de ser parte de ELOHIM. Pero eso es algo que lleva tiempo. Eso lleva tiempo. Estamos en un viaje. Y para algunos ese viaje es más largo que para otros, pero estamos en un viaje que no sabemos cuándo va a terminar exactamente. Hay dos personas que saben cuándo ese viaje va a terminar para ellas. Pero el resto de nosotros tenemos que continuar; y lo que va a ser, será. Eso es así de simple.

El Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura tienen que ver con ser liberados del pecado espiritualmente. Para que podamos ser liberados del pecado. No se trata solamente de matar un cordero el 14º día y comerlo. Jesús Cristo cambió esto instituyó nuevos símbolos para el Pesaj. Todo esto era espiritual. Parece ser físico, pero no lo es. Es todo espiritual. Y esto tiene que ver con el pecado, esto tiene que ver con la salvación. El Pesaj tiene que ver con pecado. El Pesaj tiene que ver con la salvación. Para nosotros ahora. Estamos en el camino, en el proceso de la salvación. En un viaje hacia la salvación. Y el resto de la humanidad todavía no ha sido llamado a esto, pero un día ellos aprenderán sobre el Pesaj y lo entenderán. Porque esa es la clave. No basta con solo saber sobre esto. ¡Hay que entenderlo! “Ah, esto es algo personal. Esto tiene que ver conmigo. Esto tiene que ver conmigo y con mis pecados”. Y con los Días de los Panes sin Levadura es exactamente lo mismo. “Esto tiene que ver conmigo y con mis pecados. Yo tengo que desear deshacerme de la levadura, deshacerme del orgullo en mi vida, para ser sin levadura. De eso se trata”. Y esto es la comprensión. No es solamente un pan, algo físico. Esas cosas físicas representan a algo espiritual que los seres humanos no pueden ver.

El Pesaj es el sacrificio de Dios por nuestros pecados, que se cumplió en Jesús Cristo y a través de Jesús Cristo. Lo sabemos. Nosotros entendemos esto porque lo hemos experimentado. Aceptamos a Jesús Cristo como nuestro sacrificio del Pesaj para el perdón de nuestros pecados. Y después, si seguimos arrepintiéndonos continuamente, Dios dice y promete que Él perdonará a toda persona que esté dispuesta a perdonar a los demás. Si tenemos la mentalidad correcta y deseamos cambiar, Dios dice que nos perdonará. Y el primer paso es el Pesaj. Todos deben comenzar con el Pesaj. Primero con el conocimiento de eso, y luego con la comprensión. Y esto es algo personal. Esto tiene que ver con nosotros, individualmente.

Los Días de los Panes sin Levadura están relacionados con nuestro deseo de vivir una vida sin pecado ante Dios. Y es por eso que son siete días. Eso es un recordatorio de que tenemos un período de tiempo para cumplir esto. Y luego tenemos que seguir luchando contra nuestro “yo”, contra la levadura en nuestras vidas. Debemos desear ser sin levadura espiritualmente. Eso no es algo físico. Sí, sacamos toda la levadura y productos que llevan levadura de nuestros hogares, pero eso es una demostración externa de algo que pasa dentro de nosotros, en

nuestra mente. Echamos fuera la levadura física, pero lo más importante es deshacernos de la levadura espiritual. No queremos seguir siendo como somos.

Hay algo del que me gustaría hablar. Algo que me ha pasado recientemente. Y después de yo veo algo sobre mí mismo más de lo que nunca había visto antes.

Vayamos a **Éxodo 12:1**. Vamos a leer aquí sobre el Pesaj. Y si todo va bien también hablaremos sobre los Días de los Panes sin Levadura. La levadura infla. Pero antes de hablar de esto vamos a leer lo que Dios dijo sobre el Pesaj. Dios dio algo físico, algo que las personas pueden leer y pueden saber. Pero nosotros podemos entenderlo porque es algo de naturaleza espiritual.

Éxodo 12:1 - El SEÑOR habló a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: Este mes será para ustedes el principio de los meses; será para ustedes el primero de los meses del año. El mes de Abib en el calendario de Dios, que Dios estaba revelando a Israel. Porque antes de eso ellos no conocían el calendario de Dios. Ellos no sabían nada sobre el calendario de Dios. Ellos no sabían siquiera en que año vivían realmente. Ellos usaban u calendado diferente, el calendario egipcio. Ellos no sabían nada sobre el calendario de Dios, el calendario que nosotros utilizamos. Nosotros no utilizamos el calendario romano para saber cuándo celebrar los Días Sagrados de Dios, pero utilizamos el calendario de Dios. Y aquí Dios deja claro que el Pesaj es en el 14º día del primer mes. Eso es lo que Dios dice.

Y nosotros entonces comparamos esto con el calendario romano, un calendario creado por el hombre, para saber cómo van las cosas en el mundo. Pero Dios ha dado ese calendario al pueblo de Israel para que ellos supiesen cuándo adorarlo. Para que ellos adorasen a Dios en el día correcto, para que ellos pudiesen hacer las cosas de acuerdo con la voluntad y el propósito de Dios, en los tiempos señalados por Dios. Esos son tiempos señalados. Y debemos adorar a Dios cuando Dios dice y no cuando el hombre dice. Ellos han cambiado los días de adoración de Dios. Y ese es el propósito del calendario de Dios, que estaba siendo revelado a Israel.

Hablen a toda la congregación de Israel, diciendo que el diez de este mes cada uno tome para sí un cordero en cada casa paterna, un cordero por familia. Ellos tenían que elegir un cordero. **Si la familia es demasiado pequeña como para comer el cordero, si era una familia de solamente 2 personas, entonces lo compartirán él y su vecino de la casa inmediata, de acuerdo con el número de las personas.** Ellos tenían que calcular cuantas personas de acuerdo con el tamaño del cordero. **Según la cantidad que ha de comer cada uno, repartirán el cordero.** Ellos miraban el tamaño del cordero y decidían cuántos iban a poder comer de ese cordero, si el cordero sería suficiente para catorce personas, diez personas o quince personas.

Y tenía que ser un cordero de menos de un año. Y donde vivimos ahora hemos tenido algunos corderos. No los tenemos ahora porque ellos han sido llevados al mercado. Pero los hemos tenido. Y cuando con tres, cuatro meses ellos ya son bastante grandes. Son casi tan grandes

como sus madres, algunos de ellos son lo bastante grandes como para alimentar a un grupo grande de personas. Y el cordero representa el Mesías, el Cristo. De eso se trata. Esto es algo físico que representa a otra cosa. Nosotros entendemos que Jesús Cristo fue el Cordero de Dios, y que fue apartado el 10º día. Nosotros entendemos eso. Hemos oído sermones sobre eso.

Versículo 5 - El cordero será sin defecto... Esto se puede ver físicamente. Usted puede ver si los corderos tienen defectos o no. Hemos tenido algunos que cojeaban, o que tenían algún defecto. Y ellos tenían que elegir un cordero sin ninguna mancha, sin ningún defecto, que estuviera sano. Y espiritualmente esto significa no tener pecado. Jesús Cristo no tenía pecado. Él no tenía ninguna mancha. Él no tenía ningún defecto. Todos los demás seres humanos tienen defectos, pero Jesús Cristo no tenía ninguno. ... **macho de un año; tomarán un cordero o un cabrito...** No podía ser un novillo o un toro. Tenía que ser un cordero o un cabrito.

Versículo 6 - al que cuidarán hasta el 14º día del mes, día en que toda la congregación de Israel... Y esto indica claramente que no se trata de un sacrificio en el templo porque aquí dice toda la congregación, todos los que pertenecen a Israel. Y ahora esto se refiere al Israel espiritual. Todos los que son parte del Israel espiritual, que han sido bautizados y tienen el espíritu santo de Dios en ellos, los miembros del Cuerpo de Cristo, deben participar del culto del Pesaj.

Y aquí dice ...**lo matará al anochecer**, entre las dos noches. En la noche del 14º día. Ellos tomaban ese cordero, lo apartaban de los demás animales y esperaban hasta el 14º día para matarlo. Y entonces ellos tenían que despellejarlo, prepararlo y asarlo. Y esas cosas llevan tiempo. Y ellos solo podían empezar con esto cuando el sol se pusiera el 13º día y 14º día empezara. Solo entonces ellos podían comenzar a prepararlo todo, porque todo tenía que tener lugar en el 14º día. Y vamos a leer otros pasajes que dejan muy claro que todo tenía lugar en el día del Pesaj.

Versículo 7 - Tomarán la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las puertas de las casas en donde lo han de comer. Y el dintel donde ellos tenían que poner la sangre, algo físico, representa nuestras mentes, representa el hecho de que tenemos que aceptar el sacrificio del Pesaj de Jesús Cristo. Esto tiene que estar en nuestra mente, tenemos que hacer esto, tenemos que aceptarlo. Y gracias a esto nuestros pecados pueden ser perdonados. Esto es algo espiritual. Pero para ellos esto era algo a nivel físico. Era una señal para Dios. Dios quiere conocer nuestra mente. Dios está interesado en nuestra mente. Johnny suele decir que la batalla es por nuestra mente. Y esto es verdad. De eso se trata. Se trata de nuestra mente. Dios saca nuestra de la oscuridad y nos da un poco de luz. Y entonces, ¿qué vemos? Esa es una batalla continúa. Todo depende de las elecciones que hacemos, de las decisiones que tenemos que tomar individualmente.

Dios requiere obediencia de nosotros. Dios requería obediencia de Israel, del Israel físico. Si ellos no hubiesen tomado ese cordero, si no lo hubiesen apartado, si no lo hubiesen matado en

el 14º día, si no hubiesen puesto la sangre en el dintel de sus puertas, ¿qué pasaría? La muerte hubiera entrado en sus casas. “La paga del pecado es la muerte”. Porque entonces ellos estarían en rebelión y no estarían bajo la protección de Dios. Nuestros pecados pueden ser perdonados porque aceptamos el sacrificio del Pesaj de Jesús Cristo. Eso para nosotros hoy es algo espiritual. Debemos aceptar la muerte y el sacrificio de Jesús Cristo (Yeshua, del Mesías, Jesús Cristo. Pero para nosotros es Jesús Cristo), que derramó su sangre para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Y esta es una imagen maravillosa cuando comprendemos, cuando entendemos el significado de esas cosas. Sabemos esas cosas y también entendemos su significado. ¡Qué hermoso es esto!

Cuando una persona es bautizada sus pecados son perdonados. Y después sigue un proceso de continuo arremetimiento. Porque con el bautismo aceptamos el sacrificio de Jesús Cristo, el sacrificio del Pesaj, para el perdón de nuestros pecados. Y entonces somos inmersos en agua, (quedamos cubiertos por completo) para que nuestros pecados puedan ser perdonados, lavados. Y salimos del agua como una nueva persona, para empezar a vivir una nueva forma de vida. Pero no podemos hacer esto sin el espíritu santo de Dios. La realidad es que esto nos es imposible. Y por eso un verdadero ministro de Dios hace la imposición de manos sobre nosotros y Dios nos reconocerá y nos recibirá. Y si tenemos el espíritu correcto, si todo está bien, Dios nos da Su espíritu santo, un regalo de Dios, para que podamos tener entendimiento, para que podamos tener entendimiento espiritual, para conocer a nosotros mismos, conocer esta mente que tenemos. Porque ese es el problema: nuestra mente. La mente que tenemos. Ese es el problema. El problema es la mente que todos tenemos. Porque hemos sido creados se esa manera, pero y Dios, en Su amor y misericordia, nos da la oportunidad de pasar por un proceso en el que nuestra mente puede ser transformada. Pero esto es algo que tenemos que desecharlo. Tenemos que elegir esto. Porque en la vida todo es una cuestión de lo que elegimos.

Así que ahora sabemos que Jesús Cristo cambió el servicio de la Pascua la noche del día catorce, el catorce del primer mes. No voy a volverme ahora, pero se encuentra en 1 Corintios 11:23 donde Pablo dice: "Yo, Pablo, recibo del Señor Jesús Cristo lo que te fue entregado, que Jesús Cristo en la misma noche que él fue traicionado, "que es la tarde del catorce," tomó pan y vino ", etcétera. Entonces, sabemos esas cosas. Son espirituales en significado. Ellos han sido cambiados.

Y este es un asunto espiritual que nunca debemos olvidar. Dios nos ha dado algo para que recordemos esto todos los años, para que nunca olvidemos el significado del Pesaj, el significado espiritual del Pesaj. Si lo olvidamos, si nos olvidamos de qué se trata todo esto realmente, que se trata de nosotros mismos y del pecado, del sacrificio de Dios por nosotros, es porque hemos tomado alguna decisión equivocada. Nos olvidamos de esto y no entendemos que es por nuestra culpa, que nosotros somos el problema. La culpa es nuestra porque hemos olvidado que esto es algo espiritual. Hemos elegido algo diferente, hemos tomado decisiones equivocadas, y eso nos ha alejado de Dios y de Su poder, de Su espíritu santo.

Y cualquiera que se marcha del Cuerpo de Cristo es porque hizo esa elección. Ellos hacen esa elección debido a lo que deciden. Sin el espíritu santo de Dios en nosotros, nos olvidaremos del conocimiento espiritual y de la comprensión sobre el Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura. Y algunos siguen sabiendo esas cosas, pero han perdido el entendimiento espiritual. Ellos simplemente saben esas cosas. Otros lo han olvidado por completo y han regresado a la oscuridad. Ellos vuelven a celebrar cosas como la navidad y la pascua; que es el camino de Satanás y no es la manera correcta de adorar a Dios.

El Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura tienen que ver con la humildad, con examinarnos a nosotros mismos, con examinar nuestro motivo y nuestra intención en todo lo que pensamos, decimos y hacemos. Y esto es algo para toda la vida, porque el Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura son para nosotros. Dios nos ha dado esto por una razón, para que nuestras mentes puedan ser transformadas. El pan que tomamos en el Pesaj es sin levadura, y representa la vida de Cristo, sin orgullo ni pecado. Porque Dios no nos ordena comer pan sin levadura en el 14° día, excepto el trocito de pan que tomamos como parte de la ceremonia del Pesaj. En el 14° día todavía podemos sacar la levadura de nuestras casas, porque los siete días de los Panes sin Levadura comienzan el 15° día. Y cuando comienza el 15° día ya tenemos que haber sacado toda la levadura de nuestras casas.

Nunca debemos olvidar que Jesús Cristo es el pan de vida, que tenemos vida debido a lo que Jesús Cristo sacrificó por nosotros. Debido a lo Dios Padre ha sacrificado por nosotros. Él es el pan de vida. Tenemos que comer de ese pan, que es algo de naturaleza espiritual.

Quisiera hablar de algo que, como he dicho antes, me ha afectado personalmente. Yo he tenido que parar y pensar mucho en esto, porque me di cuenta de algo. Algo vino a mí y yo entonces me di cuenta de que no lo entendía del todo y que aún me queda mucho que aprender. Y esto es algo espiritual.

Siempre debemos estar alerta, atentos y preparados, sea en la época que sea. Entendemos que los Israelitas tuvieron que comer el cordero del Pesaj completamente vestidos, preparados, en estado de alerta, listos para partir. Y esto es lo mismo para nosotros. Debemos estar preparados todo el tiempo. Ese es el Pesaj del SEÑOR y es algo que nunca debemos olvidar. Ese es el sacrificio del Pesaj de Dios para nosotros. Jesús Cristo lo cumplió. Y si nosotros lo aceptamos nuestros pecados pueden ser perdonados. Y entonces podemos tener vida, porque Dios no vive donde hay pecado. Ese es el sacrificio de Dios por nosotros para que Él pueda cambiar nuestra manera de pensar, para que podamos ser liberados de este cuerpo mortal y físico. De esto se trata.

Romanos 7:21. Podemos leer en Romanos 8 que la mente carnal está en contra de Dios, que no está sujeta a la ley de Dios, y de hecho no puede estar. Porque es egoísta por naturaleza. Hemos sido creado de esta manera. Simplemente cedemos a sus elecciones y cometemos errores todo el tiempo. No podemos pensar espiritualmente por naturaleza. Dios tiene que

llamarnos y darnos Su espíritu santo para que podamos ver espiritualmente, para que podamos entender.

Versículo 21- Así que descubro esta ley... Y esto es mente carnal egoísta. Esa es la ley a la que Pablo se refiere. Dios ha puesto esto en nosotros. Tenemos esta mente, tenemos esta mente carnal egoísta. Y descubrimos esto. ¿Y cómo lo descubrimos? Sin el espíritu santo de Dios no podemos descubrir esto, no podemos ver esto. Simplemente vivimos la vida y solo pensamos en nosotros mismos. No lo vemos. En el fondo pensamos: “No soy egoísta”. Pero sí, lo somos. Y aquí Pablo está diciendo que él había descubierto algo. **Aunque quiero hacer el bien, el mal está presente en mí.** Pablo descubrió esa ley, que el mal está presente en él. Esto está ahí todo el tiempo. Y esto es algo que no debemos olvidar. Tenemos una mente carnal natural que solo busca la autosatisfacción, que solo busca satisfacer su egoísmo. Nunca debemos olvidar eso. Porque todo esto tiene que ver con el Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura. Y Pablo dice que había descubierto esto. Y para descubrir esto él tuvo que tener el espíritu santo de Dios. De la misma manera que nosotros que tenemos que tener el espíritu santo de Dios para ver esto, para reconocer esto. Porque el mundo no lo reconoce. Imagínese que usted dijera a alguien: “¡Aja! Eres una persona egoísta”. Esa es una buena manera de hacer amigos, decirles que son egoístas.

Nosotros vemos, entendemos, sabemos que somos egoístas porque Dios nos dio ese regalo. ¿Qué increíble es eso? ¿Qué hermoso es eso? Y Pablo dice aquí: **Aunque quiero hacer el bien, el mal está presente en mí.** Y ¿por qué él “quiere hacer el bien”? Porque él tiene algo diferente en él. Él tiene el espíritu santo de Dios en él y por eso él desea agradar a Dios, él desea hacer lo que es correcto.

Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios. Y esto se refiere al espíritu de la ley. Él ahora se deleita en la ley de Dios, como nosotros.

Versículo 23 - Pero veo en mis miembros una ley diferente que combate contra la ley de mi mente y me tiene cautivo con la ley del pecado que está en mis miembros. Y aquí podemos ver claramente, podemos entender que él tenía el espíritu de Dios. Porque solo alguien que tiene el espíritu de Dios puede decir algo así. Y esto es exactamente lo mismo para nosotros. Vemos dos cosas. Vemos la mente natural y lo que vemos no nos gusta para nada. No queremos ser así. Y la única razón por la que no queremos ser así es porque tenemos esa luz, tenemos el espíritu de Dios, y ahora vemos. “¡Yo no quiero ser así!” Y vemos esas dos cosas están en guerra. Están luchando. Queremos hacer el bien, deseamos hacer las cosas de la manera correcta, pero debido a nuestra debilidad cedemos a nuestra naturaleza humana. Cedemos a la concupiscencia de la carne, a la concupiscencia de los ojos y a la soberbia de la vida. Cedemos a esas cosas y fallamos. Pero seguimos luchando contra nuestro “yo” por el espíritu santo de Dios.

Eso es lo que Pablo nos dice aquí. Esa es una batalla es contra nuestro egoísmo, contra lo que somos por naturaleza. Vemos a nosotros mismos como Dios nos ve, en nuestro estado natural

humano. Comenzamos a ver esto. Pero el resto de la humanidad no puede verlo. Dios tiene que llamarnos para que podamos ver esto. Es por eso que nunca debemos olvidar nuestro llamado. Nunca debemos olvidar que tenemos la comprensión espiritual, que entendemos lo que dice ese versículo. Entendemos lo que Pablo está diciendo aquí, porque así es como nosotros somos. Él nos describe aquí. Eso es lo que nos pasa.

Versículo 24. Y yo he tenido que parar y pensar sobre esto. Cuando Dios me ha llamado, luego en el comienzo, yo amaba a mí mismo, amaba a mi yo. Porque esto es algo normal. Y mismo mucho tiempo después que Dios me ha llamado, yo todavía amo a mí “yo”, debido a mi orgullo. Todavía hay algo de eso en mí. Y cuando he comprendido mejor lo que Pablo dice aquí, esto me ha afectado muchísimo porque durante muchos años en la Iglesia de Dios yo no era honesto cuando decía esto. Porque creía que veía esto, pero no lo veía. Pero ahora yo lo veo. Puedo entender lo que significa esto. Y esto es aterrador, de verdad. Eso no es algo con el que uno se siente cómodo, pero ahora yo puedo decirlo con toda sinceridad: **¡Soy un pobre miserable!** ¿Y cómo puede una persona decir algo así? Porque el mundo habla sobre el amor, pero algo en lo que ellos dicen es mentira. Vemos en los programas de televisión a personas, psicólogos que dicen: “Tienes que amar a ti mismo para poder amar a los demás”. Quizá usted escuche esto a menudo: “Primero tienes que amarte a ti mismo antes de amar a los demás”. Pero eso es una mentira. Eso es una mentira porque el espíritu de la cuestión es algo totalmente diferente. Es lo que Pablo está diciendo aquí. Es algo totalmente diferente.

Dios nos dice: “Tienes que odiar a tu ‘yo’, al egoísmo que hay en ti. Tienes que odiar esto para poder amar a los demás, con la ayuda del espíritu de Dios”. Con el amor que es verdadero. El otro amor es un amor físico y egoísta. ¿Pero para amar con el espíritu de Dios, amar verdaderamente? Usted tiene que ser capaz de decir esto: **¡Soy un pobre miserable! de mí!** ¿Porque usted tiene que ver a sí mismo! ¿Cuál es el propósito de nuestro llamado? ¿Porque Dios nos ha llamado? Porque tenemos que llegar a este punto.

Y durante gran parte de mi vida en la Iglesia he dicho esto, he leído esto, pero yo lo he podido ver con la claridad con la que lo veo hoy. Y, por favor, no me entiendan mal: Yo todavía tengo un largo camino por recorrer, pero sí que odio a mi ‘yo’. Odio el egoísmo que hay en mí. Yo todavía estoy sujeto a eso. Como dijo Pablo, hay un conflicto en mí. Pero yo odio esto, estoy harto de esto, a decir la verdad. Estoy harto de cometer errores, estoy harto de decir cosas que están mal, estoy harto de hacer cosas que están mal. Yo realmente estoy harto de todo eso. Estoy cansado de eso. Pero me doy cuenta de que de esto se trata. Esto es una batalla. Dios quiere saber si yo realmente estoy harto de esto. Si soy sincero cuando digo: “¡Soy un pobre miserable!” Porque a menos que entendamos lo que esto significa y estemos convencidos de esto en el más profundo de nuestro ser, no podemos decirlo con sinceridad. Porque todavía amamos a nosotros mismos.

Y lo que yo quiero decir con eso quiero es que seguimos teniendo la mente carnal natural y decimos nosotros mismos: “Mi naturaleza no es tan mala. No siempre es tan mala”. Sí que los es. Nuestra naturaleza es fea, es asquerosa, es mu mala. ¡Tenemos pecado! ¡Estamos llenos de

orgullo! Y cuando lo vemos, podemos decir con toda honestidad “¡Soy un pobre miserable!”. Y eso significa que no hay nada bueno en la mente carnal natural. Absolutamente nada. Y podemos ver esto gracias al espíritu santo de Dios. Podemos decir: “¡Soy un pobre miserable! ¡Yo hago esas cosas! Así es como soy yo”.

Pero eso es solo una parte. La otra parte es que, si podemos decir esto con toda sinceridad, ¿qué dice Pablo? **¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?** ¡Aja! Esa es la clave. ¿Quién me libraré de lo que soy? ¿Quién me libraré del pecado, del egoísmo, del orgullo, de todas esas cosas que están mal, de todos esos deseos egoístas que tengo? ¿Quién me libraré de todo esto? Porque sin un libertador, ¿qué nos pasa? Morimos. Estamos muertos, vivimos en un cuerpo de muerte, vivimos según la mente carnal natural. Necesitamos un libertador.

¡Doy gracias a Dios... Doy gracias a YAHWEH ELOHIM por Su maravilloso plan de salvación, por Su misericordia, por Su poder. Porque Él me ha creado de esta manera para que yo pueda salir de esto, para que Él pueda darme un regalo. Como la tierra prometida. “Yo te he prometido algo, pero depende de ti si lo quieres, depende de lo que haces y de cómo lo haces. Pero aquí está. Eso es para ti. ¿Lo quieres?” ¿Y qué tenemos que hacer? Tenemos que llegar a ese punto. Tenemos que admitirlo: ¡Soy un pobre miserable! Mírame. Yo soy patético. Estoy lleno de pecado. Pero no quiero seguir siendo así. Estoy cansado de eso, pero sé que tengo que seguir luchando”. **¡Doy gracias a Dios por medio de Jesús Cristo nuestro Señor!** ¡Nuestro Pesaj! Ese versículo es simplemente maravilloso. **Así que yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios...** Eso es lo que quiero, porque tengo el espíritu santo de Dios. Yo elijo eso. Eso es lo que quiero. Quiero ser diferente. Quiero ser parte de ELOHIM en algún momento. De verdad. Yo no quiero vivir así. No quiero ser egoísta. No quiero hacer daño a los demás. No quiero seguir haciendo daño a mí mismo. Estoy cansado de todo esto. Yo estoy realmente cansado de todo esto. ... **pero con la carne, a la ley del pecado.** Y en esto todos somos iguales.

Debemos seguir en la batalla, seguir luchando contra el egoísmo. Eso es algo increíble. Esa es la clave. Y hay personas que se dan por vencidas porque ven lo miserables que somos, lo malos que somos. ¡Soy un pobre miserable! Algunos pueden ver esto hasta cierto punto. Dios les da ojos para ver esto. Pero entonces, ¿qué pasa? Ellos dejan de pelear. Tenemos que pelear todos los días. Todos los días tenemos que decir a nosotros mismos: “Yo no quiero pensar así. No quiero pensar de esa manera. Dios, ten misericordia de mí. Ayúdame a vencer esto”. Tenemos que poner nuestra confianza en Dios, depender de Dios, porque Él es el único que puede salvarnos. No podemos salvarnos a nosotros mismos. Y somos miserables. Comparados con Dios, si comparamos nuestra forma de pensar con la forma de pensar de Dios, somos miserables. Somos realmente miserables.

Apocalipsis 3:17. Vamos a ver lo que significa la palabra miserable. **Apocalipsis 3:17 - Dices: “Soy rico; me he enriquecido...** Yo he pasado por esto. He vivido en esta época. ¿Y de qué se trata esto? Yo puedo decirles por experiencia de qué se trata esto. Teníamos tanto conocimiento que eso se nos subió a la cabeza y nos hemos ensoberbecidos. Eso me ha pasado a mí. Recuerdo que, sin que yo me diera cuenta de esto entonces, yo me he vuelto un tonto

arrogante. Yo me ensoberbecí debido a todo lo que sabíamos. Yo pensaba que eran muy especial. Yo tenía mucho conocimiento. Yo no hablaba a todos sobre esto, pero en el fondo yo me sentía mejor que los demás. Yo me había convertido en un miserable. Yo pensaba: “Tengo tanto conocimiento. Yo sé cosas que ustedes no entienden”. Nos sentíamos muy ricos y enriquecidos pensando que teníamos mucho entendimiento espiritual, pensando que entendíamos todo. Pero sin el espíritu de Dios no se puede entender esas cosas. Y cuando llegamos a este punto nos ensoberbecimos. El conocimiento nos hizo hinchar, pero el entendimiento ya se había ido.

...no me hace falta nada”. No necesito nada más. Lo tengo esto. Tengo una relación con Dios. Tengo todo este conocimiento que muchos no tienen”. **...pero no te das cuenta de que un miserable**. Y les puedo decir con toda honestidad que durante todo ese período de tiempo yo nunca, ni siquiera una vez, pensé que era miserable. Yo nunca he pensado esto. Y no fue hasta que yo vine a la Iglesia de Dios, después que Dios me despertado, que yo he empezado a ver esto: “Espera un momento, yo soy un miserable. Soy un infeliz.” Debido a mi orgullo. “Soy un miserable.” **...un infeliz, pobre, ciego y desnudo**. ¡Espiritualmente! No físicamente, pero espiritualmente. Yo era patético. Con mi mente carnal natural yo me había ensoberbecido pensando que era especial, que tenía una relación especial con Dios.

Yo te aconsejo que de mí compres oro... El entendimiento espiritual que debemos tener, No solo el conocimiento, pero la comprensión espiritual que debemos tener. **...refinado por el fuego...** Usted tendrá que pasar por muchas pruebas y para ver cómo piensa realmente. Y con el espíritu de Dios, somos puestos prueba para ver qué decisiones tomaremos. Y eso no es fácil, pero debemos pasar por esto para aprender a tomar las decisiones correctas. Y tomaremos las elecciones correctas si podemos ver, si podemos entender y nunca olvidar que somos miserables. Si podemos ver esto, si podemos creer eso, si podemos ser conscientes de esto y nunca olvidar que nuestra mente natural es miserable, es horrible y malvada, entonces seguiremos luchado. Porque no vamos a querer ser así. Y tenemos que pasar por pruebas para ver qué decisiones vamos a tomar. ¿Realmente creemos eso? ¿Realmente creemos que somos miserables por naturaleza? Bueno, es por eso que pasamos por pruebas, para ver si vamos a seguir luchando contra esto o si volveremos a la autosuficiencia, si volveremos a usar esa parte de nuestra mente.

Tenemos que ser refinados por el fuego. **...para que te hagas rico, y vestiduras blancas**, que representa la justicia de Dios, **para que te vistas y no se descubra la vergüenza de tu desnudez**, para que las personas no vean como somos en realidad, y **colirio para ungir tus ojos para que veas**. Tenemos que frotarlo por todo el ojo para poder ver. ¡Ah! Así es mi naturaleza. ¡Soy un pobre miserable!” Eso es lo que tenemos que “ver”.

Quisiera leer 1 Corintios 5:6. No hemos podido hablar de los Días de los Panes sin Levadura y sobre las muchas lecciones espirituales que comprendemos sobre la levadura. Entendemos que lo que pasó en el Éxodo representa el hecho de que estamos siendo atraídos espiritualmente, que estamos saliendo de este mundo, de la casa de la esclavitud. Porque estamos en la

esclavitud de nuestras mentes. Y no debemos olvidar esas cosas. Dios nos recuerda estas cosas durante los Días de los Panes sin Levadura. Debemos tomar esto muy en serio y recordar siempre que somos miserables. Que somos miserables por naturaleza, pero no queremos ser así. Nunca lo olvidemos. Nunca olviden que somos miserables.

En **1 Corintios 5:6** Pablo dice a los corintios: **No es buena vuestra jactancia.** Porque ellos se juzgaban muy justos, se juzgaban más misericordiosos que Dios. **¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?** Hablando del orgullo. Esto es algo físico. Porque si usted pone un poco de levadura en una masa, esa masa se hinchará. La levadura leuda toda la masa. Lo infectará todo. Y espiritualmente: ¿No saben ustedes que su orgullo, su justicia propia afectará todo en ustedes y que les hará hinchar? Y al final usted estará luchando contra Dios. Usted estará resistiendo a Dios. Esto hace leudar toda la masa. Esto afectará su mente por completo. Sea lo que sea que usted no está abordando en su vida, esto le afectará e infectará toda su mente. Usted estará en pecado, será separado de Dios. **Deshaceos...** ¡Tenemos que luchar! ¡Luche contra su egoísmo! ¡Luche contra su orgullo! **Deshaceos de la vieja levadura...** Algo que no es visible para los demás. ¿No es esto increíble? Ese pequeño pecado que está allí escondido, que es invisible, es como levadura en la masa del pan. Eso es invisible ¿Dónde está? No se puede encontrarlo, pero mientras tanto está infectando todo.

Deshaceos de la vieja levadura... Eso se refiere al orgullo. Y cuando usted se deshace de esto usted está siendo sincero, porque alguien con orgullo no es sincero. No es realmente sincero. Su orgullo le ensoberbece y esa persona no revela cómo realmente es. Y lo que Pablo nos dice aquí es que debemos ser sinceros, que nos deshagamos de ese orgullo que tenemos. Desháganse de la falta de sinceridad y sean sincero. Admitan: “¡Soy miserable!” Sea sincero sobre quién usted es realmente. Si usted tiene el espíritu de Dios, usted puede decirlo. **...para que seáis masa nueva...** Sea sincero sobre las cosas en su vida. Sea sincero sobre todo en su vida. Debemos dar toda la gloria y atribuir todo el mérito a Dios. No a nosotros mismos, pero a Dios, que nos dio todo lo que tenemos. Debemos dar la gloria a Dios, quien nos dio todo esto.

Dios me ha llamado. Y si sé todo lo que sé es porque Dios me lo dio. Yo entiendo lo que entiendo porque Dios me lo dio. Y toda la gloria es de Dios, porque soy un ser humano miserable y patético, con una mente carnal natural. Dios me dio ojos para ver esto. Yo no quiero esto. Cada día menos. Yo quiero algo diferente. Quiero ser como Dios. Quiero ser sin levadura. Quiero deshacerme de ese pecado que está ahí todo el tiempo y que sigue apareciendo una y otra vez.

Porque Cristo, nuestro Pesaj, ya fue sacrificado por nosotros. Así que celebremos la fiesta... Los siete días de los Panes sin Levadura, cuando comemos un trocito de pan sin levadura todos los días y recordando lo que esto representa. ¡Sin levadura! Esto es lo que necesito ser. Sin orgullo. Necesito ser honesto y sincero. Necesito reconocer quién soy realmente, qué soy yo por naturaleza.

Por lo tanto, celebremos la Fiesta, los siete días de los Panes sin Levadura, **no con la vieja levadura**, no con orgullo, con egoísmo y falsedad, **ni con la levadura de malicia o maldad**, con el pecado. Tenemos que sacar el pecado de nuestra vida. ...**sino con pan sin levadura, de sinceridad y de verdad**. Sin orgullo. Eso es lo que debemos hacer. De eso se trata estos días, tenemos que estar trabajando en nosotros mismos. Quitar la levadura de nuestras casas es una cosa, es algo físico, pero quitar la levadura que nuestras mentes es totalmente diferente. Eso significa que entendemos de que se tratan los Días de los Panes sin Levadura en realidad.

Quisiera concluir con **Proverbios 4:2 - Porque yo les doy buena enseñanza**. Y este proverbio lo dice la sabiduría. **Yo**, la sabiduría, Dios, la mente de Dios, **te doy buena enseñanza**. Toda la buena enseñanza viene de Dios. Sabemos cómo eso es dado a la Iglesia. **No abandones mi ley**. Y esto es una forma de pensar. “No abandones Mi ley. No olvides que este es el camino de la salvación. No olvides lo que Yo estoy haciendo en tu vida. No olvides que te he llamado para un propósito. No desistas de Mí. No te olvides de Mí en sea lo que sea en la vida. ¡No te olvides de luchar! No olvides que eres una persona miserable, que eres un infeliz. No lo olvides. Recuérдалo siempre.”

Versículo 3 - Pues yo también fui hijo de mi padre, tierno y singular delante de mi madre. Porque cuando usted es más joven usted está dispuesto a aprender. Usted escucha a sus padres y está dispuesto a aprender. Y si estamos dispuestos a aprender, podemos aprender estas cosas. Y esto es muy bueno. Estamos dispuestos a aprender. Esto significa que tenemos que permanecer humildes en la Iglesia de Dios. Y de esto se trata el Pesaj, de esto se tratan los Días de los Panes sin Levadura, de ser humildes, de reconocer quiénes somos en realidad, comparados con Dios.

Versículo 4 - Y él me enseñaba y me decía: Retenga tu corazón mis palabras... Tenemos que mantenerlo en nuestra mente. No se olvide de las palabras de Dios. ...**guarda mis mandamientos y vive**. Celebre el Pesaj, guarde los Días de los Panes sin Levadura. Guarde los siete Días Sagrados anuales. Guarde el Sabbat. Guarde la palabra de Dios sobre el espíritu de la ley, la intención, nuestros motivos. Tenemos que guardar esas cosas en nuestra mente y no olvidarlas.

Versículo 5 - ¡Adquiere sabiduría! La mente de Dios, la forma en que Dios ve las cosas, la forma en que Dios piensa sobre las cosas. **¡Adquiere entendimiento!** Me encanta esto. Esto es la manera que Dios sobre un asunto. Tenemos que adquirir esto. ¡Esto es algo tan valioso! Es lo más valioso que cualquier persona en el Cuerpo de Cristo puede tener. ¡No solo el conocimiento, pero también el entendimiento! Lo más valioso que una persona puede tener es la mente de Dios, es la manera de pensar de Dios. Una de las cosas más importantes de tener este entendimiento, de adquirirlo, es poder decir con toda sinceridad: “¡Soy un pobre miserable!” Si podemos decir eso, si permanecemos en la lucha, Dios nos recompensará. Porque esto significa que estamos adquiriendo entendimiento, que vemos, más a nosotros mismos. Y eso duele. Eso es algo horrible. Y nosotros lo podemos ver porque Dios nos lo muestra. Y si vemos eso, estamos adquiriendo entendimiento.

Y los Días de los Panes sin Levadura nos ayuda en esto. “¡Soy un pobre miserable!” Podemos ver esto durante los Días de los Panes sin Levadura. No queremos ser de esta manera. Queremos ser sin levadura. Comemos pan sin levadura todos los siete días. Y tomamos otros alimentos también, pero comemos un trocito de pan sin levadura porque recordamos quienes somos, Dios nos recuerda que tenemos levadura por naturaleza. “¡Soy un pobre miserable por naturaleza!” Y no queremos ser así. Queremos tener una mayor comprensión sobre nosotros mismos para que podamos deshacernos de nuestro ‘yo’, para que podamos seguir luchando contra nuestra naturaleza. Y llegará el momento en el que Dios nos dirá: “Ahora Yo te conozco. No importa en qué situación estés, no importa por qué pruebas pases, siempre Me elegirás a Mí. Siempre querrás deshacerte de tu egoísmo”. ¿No es esa una bonita imagen?

No te olvides ni te apartes de los dichos de mi boca. Lo que Dios nos dice acerca de estos días. **No la abandones y ella te guardará; ámala y te preservará.** Y podemos mirar las cosas físicas, el amor físico es egoísta, pero esto es espiritual. Ámala, desee esta relación con Dios; desee ser más como Dios. Amarla significa que nos sacrificaremos. Nos sacrificaremos por Dios. Vamos a sacrificar nuestro egoísmo por Dios.

Versículo 7 - ¡La sabiduría es lo principal! La mente de Dios es lo más importante que cualquier humano puede tener. Todo lo demás no tiene importancia. Tener todo el dinero del mundo no es importante. Tener la mente de Dios, tener el conocimiento y la comprensión de Dios, eso es lo principal. Tener la mente de Dios sobre un asunto es lo principal. Es lo más importante en la vida. Muy pocos, muy pocos han tenido esto alguna vez. Sabemos que Dios pronto habrá completado Su obra en 144.000 individuos que tienen esto, que tienen lo principal, la mente de Dios. Hasta cierto punto, hasta un determinado nivel. Lo suficiente para que Dios pueda decirles: ¡Ahora Yo te conozco!, y ponerles Su sello.

¡Adquiere sabiduría! Y antes que toda posesión, adquiere entendimiento. Entendimiento espiritual, la comprensión del plan de salvación de Dios para la humanidad. ¿Y cómo lo conseguimos? Escuchando a Dios. Siendo humildes y escuchando a Dios. Deseando y eligiendo ser humildes, dispuestos a aprender.

Versículo 8 - Engrandécela, y ella te engrandecerá. Póngala lo primero de todo en su vida. Póngala en el pedestal más alto de su vida. Ponga a Dios siempre lo primero. Ponga este conocimiento espiritual ante que todo lo demás. Porque nada es más importante. Esto es lo más importante. **Ella te honrará,** espiritualmente en el futuro, **cuando tú la hubieres abrazado.** Y también nos honrará ahora, hasta cierto punto, porque vamos a vivir el amor hacia los demás. Y hay un honor en eso, porque entonces Dios vive en nosotros para el beneficio de los demás.

Versículo 9 - Diadema de gracia dará a tu cabeza; corona de hermosura te otorgará. Sí, hay una corona de gloria esperando por nosotros, si tomamos las decisiones correctas.

Nunca debemos olvidar lo que Dios está haciendo en nuestra vida. Y hemos hablado de esto hoy, de lo que Dios está haciendo. Dios está transformando nuestra mente, pero tenemos que buscar el entendimiento. Pero adquirir la comprensión sobre el propósito de la vida es un asunto espiritual. Es algo que no tiene nada que ver con las cosas físicas. Lo que cuenta es lo que hacemos con las cosas físicas, es el espíritu de la ley, es el espíritu de una cuestión.

Y con eso vamos a concluir el presente sermón.